

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

NO XXV. Número 4 — MADRID, MARZO de 1956 — Precio: 1 peseta.

SALUDO DE DOLORES IBARRURI AL XX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

Queridos amigos:
En nombre del Partido Comunista de España saludo cordial y fraternalmente a vuestro XX Congreso. Y en vosotros, camaradas delegados, saludo a todo el pueblo soviético deseándole salud y energía no sólo para cumplir las grandiosas tareas del VI Plan quinquenal, sino para sobrepasarlas victoriosamente.

Las directivas para el VI Plan quinquenal son consideradas por todos los pueblos con esta razón como una enorme aportación a la causa de la paz. Y su realización significará un avance gigantesco en el camino del comunismo para el pueblo soviético y todo el campo del Socialismo, y una ayuda de valor inestimable al movimiento obrero mundial y a las fuerzas progresivas y amantes de la paz de todos los países.

La celebración del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, y la nueva aportación teórica al tesoro del marxismo-leninismo que se hace en el informe del Comité Central expuesto por el camarada Khrushchov, sobre la coexistencia pacífica, sobre la posibilidad de impedir la guerra en la época actual, sobre las relaciones con los partidos socialistas, así como sobre las diferentes formas del paso hacia el Socialismo, son ya una gran ayuda para los partidos comunistas y organizaciones obreras de todos los países.

Estos nuevos planteamientos teóricos, concretos y sencillos, asequibles aun a los trabajadores más alejados de nosotros, planteamientos que eran exigidos por la vida y la realidad, nos ayudarán a terminar, y yo hablo concretamente de los comunistas españoles, con concepciones estrechas y sectarias que frenaban nuestra actividad.

Ello hará menos difícil encontrar un terreno favorable al entendimiento con los trabajadores socialistas, anarco-sindicalistas y católicos, y también con fuerzas de la burguesía nacional.

Esto es doblemente importante para nosotros, ya que en estos momentos la crisis del régimen español se manifiesta de una manera particularmente aguda y abierta, poniendo en efervescencia todas las fuerzas sociales de nuestro país.

Ante el Partido Comunista de España se presentan complicadas tareas que deberemos resolver teniendo en cuenta la situación concreta de nuestro país, sin atenernos a patrones cortados, ni buscando paralelismos históricos que no hallaremos, porque nunca existió como existe hoy el poderoso campo del So-

cialismo que abre a todos los pueblos ilimitadas posibilidades desconocidas en el pasado para el desarrollo victorioso de la lucha por el Socialismo.

Una de las más apremiantes tareas en la lucha por la democracia es para los comunistas españoles la realización de la unidad de la clase obrera y la formación de un frente nacional que abarque a todas las fuerzas que desean cambios políticos en nuestro país, independientemente de la condición social y de las opiniones políticas y religiosas de estas fuerzas. Es igualmente insoslayable para nosotros la lucha por la paz, la lucha por impedir que nuestro país sea convertido en una Santa Bárbara atómica de los imperialistas.

Sabemos por una larga experiencia que la lucha por la democratización de España no es una cosa fácil, ya que frente a nosotros se levantan no sólo las fuerzas reaccionarias oligárquicas españolas, ligadas a los monopolios extranjeros, sino las propias fuerzas imperialistas, interesadas en servirse de España en el desarrollo de sus planes agresivos.

Sin embargo existen todas las posibilidades para imponer cambios democráticos en nuestro país.

Además de las fuerzas obreras y campesinos pobres que odian al régimen, hay en España grandes núcleos burgueses, importantes sectores de la clase media y de los intelectuales que se separan del franquismo, que desean un cambio de régimen, pero que no han actuado hasta ahora de una manera

abierta y decidida por temor a lo que ocurrirá después de derrocado el régimen, ya que toda la propaganda franquista ha estado orientada durante largos años a hacer creer a estas fuerzas burguesas que no hay más salida a la actual situación fascista que el comunismo y que el comunismo sería la destrucción de la familia, de la cultura y de la civilización, la degollina general de los burgueses.

Los nuevos planteamientos en orden a la coexistencia y a las formas de paso hacia el socialismo servirán sin duda para dar más confianza a estas fuerzas, abriéndoles nuevas perspectivas y haciéndoles comprender que todavía existe para ellas un gran campo de acción y de posibilidades de desarrollo democrático.

El Partido Comunista de España, apoyándose en la voluntad combativa y patriótica de las masas trabajadoras y fuerzas progresivas, y aprendiendo en el ejemplo permanente del Partido Comunista de la Unión Soviética sabrá superar todas las dificultades para lograr que España vuelva a ser de nuevo un país independiente y democrático, en el que sea posible, al mismo tiempo que la convivencia entre los españoles, el libre desarrollo de la lucha política e ideológica por la conquista de la mayoría de nuestro pueblo, para la democracia y el Socialismo.

¡Viva el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética!

¡Viva la paz y la amistad entre todos los países, entre todos los pueblos!

HA MUERTO EL CAMARADA BOLESŁAW BIERUT

El camarada Bolesław Bierut, primer Secretario del Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco, ha muerto el 12 de marzo, en Moscú, tras una grave enfermedad.

El camarada Bierut, desde su juventud, se entregó ardorosamente a la causa del socialismo.

Desde la fundación del Partido Comunista Polaco, militó en sus filas. Fue perseguido y varias veces encarcelado.

En los años sombríos de la ocupación hitleriana, fue uno de los organizadores de la resistencia popular contra el invasor nazi. Fue el Presidente del Consejo Nacional Polaco clandestino.

Después de la liberación de Polonia, ocupó el puesto de Presidente de la República Popular Polaca desde 1947 a 1952, año en que pasó a ser presidente del Consejo de Ministros de Polonia. En 1954, el Partido Obrero Unificado Polaco —resultado de la unificación de los Partidos Comunista y Socialista, y del cual fue uno de los organizadores—, le nombró primer Secretario de su Comité Central.

Las grandes realizaciones de la República Popular Polaca están estrechamente vinculadas al trabajo del camarada Bierut. Ha sido un combatiente eminente por el fortalecimiento del poder popular, por la unidad del movimiento obrero sobre la base del marxismo-leninismo, por el desarrollo económico y cultural de Polonia, por hacer de su país uno de los bastiones de la paz en el mundo, por el socialismo.

La muerte del camarada Bierut es una pérdida dolorosa para la clase obrera polaca, para todo el pueblo polaco, para el movimiento obrero internacional.

Interpretes del sentir de los comunistas españoles, desde estas columnas de MUNDO OBRERO expresamos al pueblo polaco, y al Partido hermano de Polonia, el profundo pesar que nos embarca por la muerte del camarada Bolesław Bierut.

EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO

Se agudizan en el período actual todas las contradicciones que exigen la liquidación del podrido régimen franquista.

El primer factor de la profundización de la crisis política del régimen es la lucha de la clase obrera. La batalla emprendida para arrancar el SALARIO MINIMO VITAL ha sacudido todo el aparato sindical oficial, y hasta el propio gobierno. Este ha tenido que dar un primer paso atrás, al otorgar un pequeño aumento de salarios, prueba palpable de la debilidad del régimen.

El campo es un inmenso hervidero de protestas contra la política franquista, contra los impuestos, contra las requisas, contra las importaciones de excedentes yanquis, etc. Las heladas del invierno han sido como la gota de agua que ha hecho desbordar el vaso de la indignación de amplias masas campesinas.

En los medios estudiantiles e intelectuales, la acción antifranquista gana en amplitud e intensidad. El gobierno se ha visto obligado a liberar a la mayor parte de los representantes de la oposición liberal y estudiantil democrática, bajo la presión de muy amplios sectores. La influencia de ese movimiento de oposición ha crecido considerablemente en un breve plazo.

Medios cada vez más importantes de la burguesía, dañados en sus intereses por la política franquista, y convencidos de que la prolongación de la dictadura no es ya un camino viable, se plantean la necesidad de un cambio político.

Los grupos y hombres que se reclaman de la democracia cristiana, ligados a un influyente sector de la Iglesia, se ven impelidos a definirse en oposición al actual estado de cosas.

Se acelera la desbandada en las filas de Falange.

Cada vez puede Franco contar menos con el Ejército como un pilar seguro de su dictadura. Hay mucho descontento entre la oficialidad. Incluso los altos mandos se han enfrentado con la Falange.

Franco y su camarilla están cada día más aislados del país, de los círculos incluso que hasta hace poco les han apoyado. Además, su debilidad, su impotencia, acentúa las divisiones en el seno del gobierno.

Esta descomposición tan honda del régimen se debe principalmente —en su aspecto político—, al ascenso impetuoso de las acciones y luchas de las masas populares que, cada día con más decisión y firmeza, salen a la calle a clamar en defensa de sus reivindicaciones, y se enfrentan directamente con la política franquista.

Las acciones económicas en las fábricas cobran un carácter más combativo. En Euzkadi se recrudecen los planteos de solidaridad con los obreros sancionados. En Cataluña y otras zonas, decenas de miles de firmas han sido recogidas en pro del salario mínimo vital. Un alud de peticiones, surgido de las fábricas, se ha abatido sobre las secciones y juntas sociales y sobre el Ministerio de Trabajo.

Las reuniones de los organismos sociales de los sindicatos verticales se desarrollan en un tenso ambiente, desconocido hasta aquí. No pocos enlaces amenazan a los jefes con el estallido de movimientos huelguísticos y reclaman medidas violentas contra los culpables del hambre del pueblo.

En Tarrasa, dos mil trabajadores y sus mujeres, han llevado a cabo una gran manifestación con pancartas pidiendo SALARIO MINIMO VITAL DE 75 PTAS., A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL. SEGURO DE PARO, REBAJA DE LOS IMPUESTOS...

Los valientes estudiantes de Madrid se han manifestado en el centro de la capital, expresando con sus gritos de ABAJO FALANGE, ABAJO FRANCO, lo que piensa y anhela todo el pueblo.

En Redondela, al grito de MAR LIBRE, más de 5.000 personas, principalmente mujeres, se han enfrentado con la guardia civil para impedir el coto de unas playas de las que sacan su mísero sustento.

En diversos pueblos de Tarragona, y en

otros lugares, los vecinos en masa, a toque de somatén, se lanzan a la calle para expulsar a los recaudadores e impedir el cobro de los impuestos.

Las Hermandades se convierten en focos de oposición. Se ponen de acuerdo entre sí las Hermandades de diversos pueblos para apoyarse mutuamente frente a la política franquista, para reclamar exenciones de impuestos y otras medidas. Los pescadores de Hospital, los carniceros de Lugo, cierran sus establecimientos para protestar contra los impuestos abusivos...

Estos ejemplos, muy incompletos en relación con la amplitud de los movimientos que se desarrollan, reflejan cómo está cambiando el clima político en todo el país. Cómo se eleva la conciencia y la combatividad de las amplias masas. Al mismo tiempo, se despierta una inquietud y actividad políticas como jamás han existido bajo el franquismo.

Los hechos confirman cada día con nuevas pruebas que el Partido Comunista ha tenido razón al afirmar que el franquismo es un régimen terrorista, brutal, pero débil. Que el pacto franquista no consolidaría al régimen, sino que agravaría las contradicciones que condenan a éste a desaparecer.

A la luz de los acontecimientos actuales, resplandece la justeza de la política defendida en todo momento por el Partido Comunista. Las masas, al ponerse en movimiento, al salir a la calle a defender sus reivindicaciones, hacen suyas las consignas y la política del Partido.

Mas para que el Partido esté en condiciones de dirigir las luchas, cada día más potentes y amplias de las masas, no basta con que tenga una política justa, con ser esto decisivo. Hace falta fortalecer la organización del Partido, para llevar a las masas nuestra justa política, para que ésta se plasme en las acciones y luchas de las masas. Esa es una tarea fundamental en la hora presente.

¿Cuál es el camino para reforzar la organización del Partido en la situación actual? Algunos camaradas piensan que lo más importante es reclutar al mayor número de personas para el Partido. Ven el reclutamiento desde un punto de vista puramente numérico. Piensan que sólo cuando el Partido tiene organizados a un elevado número de militantes, en un lugar dado, puede realizar acciones de lucha. Tal concepción es errónea, por cuanto no tiene en cuenta las condiciones reales ni el papel que el Partido debe cumplir.

La fuerza del Partido radica, no en el número de sus militantes, sino en su capacidad para dirigir a las masas. El número de militantes es un factor importante y por eso hay que intensificar el reclutamiento. Para ello se dan hoy condiciones favorables: hay entre los trabajadores una impetuosa corriente de simpatía y de adhesión hacia el Partido. Mas, en las condiciones de la clandestinidad, no es posible plantearse el organizar en nuestras células a todos los que simpatizan con el Partido.

Sin que esto signifique cerrar las puertas del Partido a ningún revolucionario sincero, el reclutamiento debe ser orientado de un modo consciente, partiendo de las necesidades fundamentales para reforzar al Partido.

En el curso de las acciones y luchas de las masas, éstas destacan de sus filas a los hombres y a las mujeres más combativos, que gozan de su confianza. Toda lucha crea y forja dirigentes. Hacia esos hombres, esas mujeres, esos jóvenes, que se destacan en manifestaciones como las de Tarrasa o las de los estudiantes madrileños, en luchas como las de Redondela; hacia esos enlaces sindicales que defienden con firmeza los intereses de los trabajadores; hacia los hombres que desempeñan prácticamente un papel dirigente en los movimientos de las masas, deben dirigirse primordialmente hoy nuestros esfuerzos —con audacia, sin sectarismo— para hacerles ingresar en el Partido. Con el reclutamiento de esos hombres y mujeres es como el Partido ejercerá una influencia cada día más amplia, como podrá desempeñar mejor su papel de

vanguardia de la clase obrera y del pueblo. Para fortalecer al Partido, una condición esencial es estrechar el contacto, la ligazón con las masas. « El Partido es invencible, dicho Lenin — si sabe vincularse, aproximarse y hasta cierto punto, si queréis, fundirse con las amplias masas trabajadoras, en su lugar, con la masa proletaria, pero tan sólo con la masa no proletaria ».

Para los comunistas, ligarse con las masas no quiere decir sólo convivir con los obreros. Quiere decir mucho más. Implica conocer las preocupaciones, los problemas que angustian, su grado de comprensión política, saber en cada situación los factores que impulsan a luchar, y los que les frenan.

Esto es hoy particularmente importante porque jamás, bajo el franquismo, han cambiado los acontecimientos a un ritmo tan rápido como en este período. En la conciencia y en la predisposición de las masas para la lucha, se están operando grandes cambios. Las manifestaciones estudiantiles, por ejemplo, son un potente estímulo que empuja a amplios sectores del pueblo a intensificar las luchas.

La capacidad del Partido para dirigir las masas depende, no sólo del número de militantes —si bien ese es un elemento importante, y de ahí la necesidad del reclutamiento— sino de la ligazón de éstos con las masas, de cómo aplican la línea política. La experiencia demuestra que incluso organizaciones relativamente poco numerosas han podido movilizar y dirigir en la lucha a amplias masas. Las organizaciones del Partido no pueden esperar a ser numerosas para actuar. Sino el camino para fortalecerse, para ampliar las filas, es impulsar y encabezar las acciones de las masas. El Partido se refuerza en el fuego de las luchas de las masas.

En la medida en que las organizaciones del Partido, y los comunistas, están ligadas con las masas, conocen quienes son los que se destacan en las acciones y luchas, y den gananciales para el Partido. Conocen bien quienes son los elementos turbios, provocadores. Así es como mejor se protege el Partido contra las infiltraciones policíacas.

Lo decisivo para fortalecer el Partido es elevar el nivel de su trabajo político e ideológico. Del trabajo político dependen de hecho todos los otros aspectos del trabajo.

Cuanto mejor comprenden los comunistas la política del Partido, mejor armados para responder a las preocupaciones de las masas, para orientarlas y darlas una perspectiva.

Las organizaciones del Partido que consiguen un buen trabajo político, y una buena ligazón con las masas, son las que están en mejores condiciones de captar en cada momento, cuales son las consignas capaces de movilizar a las masas; y de tomar, en consecuencia, las iniciativas necesarias para conducir a las masas a la lucha.

Los comunistas deben esforzarse por estar presentes en todas y cada una de las manifestaciones de protesta y de descontento, queñas y grandes, que se produzcan. No puede desaprovechar ninguna ocasión, ningún motivo, para empujar a las masas por el camino de la lucha en defensa de sus intereses, elevando así su conciencia y su combatividad.

Hoy, en las fábricas, las protestas, los planteos, las recogidas de firmas, la extensión cada día más intensa, la extensión de la idea de la huelga, crean condiciones que pueden desembocar en potentes huelgas, que se generalizarían, y con el apoyo de otras capas de la población, tomarían el carácter de un gran movimiento popular antifranquista.

Las masas son las que hacen la historia. Son las que, con su acción, están haciendo tambalearse al franquismo. El fortalecimiento del Partido es hoy una tarea decisiva para movilizar a las masas, para organizarlas, para causarlas y dirigir las en el desarrollo de las luchas cada día más amplias y potentes. Darán en tierra con el aborrecido régimen franquista, y asegurarán la solución democrática que España necesita.

FRACASO DEL PRESUNTO « COMPLIT » COMUNISTA

El régimen ha recibido un golpe muy fuerte de las luchas estudiantiles de principios de febrero. Cada día se ponen claramente al descubierto las grandes bandas que se han formado en el tambaleante edificio franquista.

Para aminorar en lo posible los daños sufridos. Blas Pérez, el siniestro ministro de policía y de la represión, ha inventado el presunto « complot » comunista al cual pretende imputar la responsabilidad de la antifranquista de las masas estudiantiles.

La primera parte de la maniobra fueron los disparos efectuados por los falangistas en el Puerto Aguilera. El plan de Blas Pérez era provocar la muerte de un falangista, Miguel Pérez, para achacar a la oposición estudiantil la culpa de los tiros y dar pie así al desencadenamiento de una represión brutal, sobre todo en los medios intelectuales y estudiantiles.

Este plan se ha venido abajo. Ha quedado demostrado que los únicos que tenían pistolas eran los falangistas. Que eran además las de reglamento, facilitadas por la Dirección General de Seguridad. La provocación le ha estallado en las manos a Blas Pérez y a sus sicarios. Se ha vuelto contra ellos. Por eso el asunto de los disparos se ha enterrado en la prensa. Ya ni se habla de él.

La segunda versión del « complot » ha crecido en la forma de un artículo folletinesco de Juan Aparicio —de inserción obligatoria en toda la prensa— en el cual se apoyan las manifestaciones estudiantiles a través de manejos cocinados, en relación con la embajada extranjera, en un café de St. Germain, en París. Es imposible imaginar una simulación de patrañas más burdas que las lanzadas por el Director de Prensa, de acuerdo con la policía, en el citado artículo. Cabe, por ejemplo, mayor desatino que el de querer « demostrar » el carácter « comunista » de la « conjura » acusando a ciertos estudiantes de poseer libros de la comunidad europea de Estrasburgo, cuyo sesgo « occidentalista » es conocido de toda persona medianamente enterada?

Más decir que la maniobra del « complot » comunista ha fracasado, sería quedar cortos. La realidad es que el tiro les ha salido por la culata a los franquistas.

Al montar el tinglado de provocaciones y mentiras que constituyen el citado « complot ». Blas Pérez y Cía, perseguían principalmente los fines siguientes: De un lado, aminorar las consecuencias políticas de las manifestaciones estudiantiles, frenar el proceso de desintegración del régimen, reagrupando en lo posible a las fuerzas reaccionarias alrededor de una vez más el espectro del « peligro comunista ». De otro, atemorizar y paralizar a las fuerzas burguesas de la oposición, aislar a los comunistas.

No sólo esos objetivos no han sido logrados, sino que, observando objetivamente los hechos, salta a la vista que la situación evolucionó en un sentido diametralmente opuesto.

Cada día es más patente el hondo proceso de descomposición interna que se opera en el seno de la camarilla gobernante. Los últimos acontecimientos lo están acelerando, incluso dentro del gobierno. A Blas Pérez, que siempre ha gozado de una confianza particular en Franco, pero que ha fracasado rotundamente en el asunto del último « complot » le considera como dimisionario. Algo semejante le ocurre al carlista Iturmendi. Vallejo ampara la formación de un partido monárquico. Martín Artajo afirma su ligazón con la democracia cristiana, etc. Los Consejos de ministros dan lugar a discrepancias cada vez más enconadas. Los remiendos de Franco cada vez consiguen menos mantener la apariencia de cohesión.

En cuanto a la actitud del Ejército, se sabe que los jueces militares se han negado a hacerse cargo del proceso contra los estudiantes e intelectuales liberales y demócratas. El proceso ha pasado a la jurisdicción civil. Por otra parte, cuando los grupos armados falangistas agredieron a los estudiantes, los altos mandos militares, a través del Ministro del Ejército, conminaron a Franco a que pusiese término a los desmanes de las bandas falangistas.

En esta situación, lejos de amenguarse la actividad de las fuerzas de oposición, ella se refuerza, cobra más y más amplitud, ganando a nuevos sectores.

Las detenciones de los estudiantes e intelectuales liberales y demócratas han cristalizado en torno a ellos un potente movimiento de opinión. Los presos y sus familias se hallan rodeados de una solidaridad que abarca a círculos amplísimos: desde los comunistas, desde la clase obrera, hasta muy altas esferas de la sociedad. Las protestas contra las detenciones han llegado personalmente a varios Ministros, y al propio Franco. Alguno

NUEVO MANIFIESTO ESTUDIANTIL

Circula en la Universidad Central un nuevo manifiesto de los estudiantes antifranquistas, tirado a multicopista, en el cual se denuncian vigorosamente los embustes difundidos por el gobierno acerca de las manifestaciones de febrero.

El manifiesto solicita la liberación de los estudiantes e intelectuales detenidos, y la anulación de todas las medidas de represalia tomadas por el gobierno con motivo de las manifestaciones estudiantiles. Llama a los estudiantes a movilizarse para exigir la libertad de los detenidos, para conseguir la celebración de un congreso de estudiantes sin tutela del S.E.U., y en pro de una Universidad donde los estudiantes gocen de libertad.

¡POR LA DISOLUCION Y EL DESARME DE LAS BANDAS FALANGISTAS!

La situación de las bandas de pistoleros falangistas, con motivo de las manifestaciones estudiantiles del mes pasado, ha levantado una ola de repulsa popular y ha dado lugar a enérgicas protestas de influyentes personalidades.

Los pistoleros falangistas no sólo cometieron el asalto a la Facultad de Derecho y dispararon contra los estudiantes en Alberto Aguilera, sino que proyectaron el asesinato de prestigiosas figuras intelectuales. Entre los amenazados, se hallaban el Dr. Marañón; el Decano de Derecho, López Martínez, al cual el propio Ministro de Educación facilitó un pasaporte para que se marchase al extranjero, diciéndole que el gobierno no podía responder de su vida; el poeta Rosales; el ensayista católico Aranguren; el rector Laín Entralgo, Gil Robles, Ridruejo, etc.

La reacción contra la con-

ducta criminal de la Falange ha sido muy fuerte, incluso en ciertos sectores que aún actúan en esferas oficiales y en una parte del aparato estatal.

Por otro lado, se ha comprobado que las armas empleadas por los falangistas provienen de los depósitos de la Dirección General de Seguridad, lo cual confirma la connivencia de los pistoleros de Falange con el gobierno, y en particular con el Ministro de Gobernación. Este hecho ha aumentado aún la indignación general contra la camarilla franquista.

En la situación presente, la disgregación y el desmoronamiento de la Falange han llegado a tal extremo, la reprobación contra los desmanes de los grupos falangistas armados alcanza tal amplitud, que es posible imponer, por la lucha y la movilización del pueblo, la disolución y el desarme de

nos de los detenidos han sido puestos en libertad condicional. Estos hechos atestiguan la debilidad del régimen y estimulan a los estudiantes, y en general a todas las fuerzas de la oposición, a proseguir y a intensificar la lucha contra el franquismo.

Fracaso total asimismo el que ha sufrido Blas Pérez en su propósito de aislar a los comunistas. La pretensión franquista de presentar a los comunistas como una fuerza movida desde el extranjero, ajena a la vida política nacional, es desmentida por los hechos, y es rechazada cada vez por sectores más amplios, no solo entre la clase obrera y las masas populares, sino también entre la intelectualidad y en sectores de la burguesía.

La realidad es mucho más fuerte que todos los infundios de la propaganda oficial. Y la realidad confirma, cada vez con pruebas más irrefutables, que el Partido Comunista ha estado y está en la vanguardia de la lucha contra el franquismo. Que a sus filas gloriosas vienen los obreros y los campesinos revolucionarios, viene lo más avanzado de la intelectualidad y de las nuevas generaciones.

A medida que crece la oposición antifranquista, y que nuevas fuerzas de la oposición se ponen en movimiento —como está ocurriendo en la actual etapa— es obvio que los comunistas, lejos de ser aislados, refuerzan considerablemente sus lazos con todas las fuerzas y corrientes antifranquistas, en la acción y en la lucha común contra la tiranía.

Cumple registrar como un hecho de evidente significado político el que el bufete del Sr. Gil Robles, conocido dirigente de la democracia cristiana, se haya hecho cargo de la defensa de los estudiantes sobre los cuales pesan cargos más serios, en relación con el presunto « complot » comunista.

Pese a las maniobras de la camarilla de El Pardo, a sus provocaciones, a sus medidas represivas, lo que se perfila con trazos más fuertes en el panorama político de España es: de un lado, el aislamiento, la descomposición, la debilidad del régimen franquista. De otro, la mayor actividad de las fuerzas de la oposición, las crecientes posibilidades de crear un amplio Frente Nacional Antifranquista, como sin cesar lo viene preconizando el Partido Comunista.

esas bandas de pistoleros.

En ciertos casos —tal ha ocurrido con motivo del asalto falangista al centro docente ESTUDIOS— ha sido posible ya obligar a que algunos elementos falangistas fuesen detenidos. Son casos muy parciales. Pero de gran significación. Hace algún tiempo, tales hechos eran inconcebibles. Hoy son posibles. He ahí una prueba fehaciente de los cambios que se están operando, de las nuevas posibilidades que se abren para el desarrollo de la lucha antifranquista, para golpear a la cadavérica Falange y al agónico régimen.

Por ello reviste hoy una gran importancia política el que, usando de las diversas formas que tengan a su alcance, los patriotas de todas las tendencias eleven su potente voz en pro de LA DISOLUCION Y EL DESARME DE LAS BANDAS FALANGISTAS.

¡ AMNISTIA PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS ANTIFRANQUISTAS !

¡ AMNISTIA PARA LOS EMIGRADOS !

Después de los primeros interrogatorios judiciales, los representantes de la oposición intelectual y estudiantil que permanecen encarcelados y sometidos a proceso en Madrid son: Dionisio Ridruejo, Miguel Sánchez Mazas, José María Ruiz Gallardón, Ramón Tamames, Gabriel Elorriaga, Javier Pradera, Enrique Múgica, Julián Marcos, Fernando Sánchez Drago, Jaime Maestro, José Luis Abellan, Jesús López Pacheco, Manuel Alonso Novo, Antonio Ramos, Francisco Ramos, Antonio López, Julio Diamante, María del Carmen Diego Roncal. A algunos se les acusa solamente de « reunión ilegal y de escritos sin pie de imprenta ». En otros casos, se añade el delito de « tenencia de propaganda ilegal », y el de « injurias al jefe del Estado ».

Uno de los detenidos, Francisco Ramos, es un hombre de 50 años, ganadero, industrial de Olivenza, y se le procesa por el solo hecho de haber protestado por la detención de su hijo, el estudiante Antonio Ramos. Los jueces han manifestado en ciertos casos que, en conciencia, no encuentran materia para el procesamiento; que, desde el punto de vista jurídico, se trata de un simple asunto de juicio de faltas. En los casos de los cinco primeros detenidos citados más arriba, han dictado la libertad provisional: mas esa decisión no se ha cumplido por orden del Ministro de Gobernación, el cual les mantiene en prisión gubernativamente.

Numerosos hechos acaecidos desde las últimas detenciones han puesto de relieve cuán mellado se halla en la actualidad el filo del terror fascista, a consecuencia de la debilidad del franquismo.

Si las masas, si el pueblo, hacen sentir su voluntad y su fuerza, si se intensifica la movilización, es posible arrancar a los presos políticos de las cárceles de Franco. A todos los presos políticos, a los que han sido detenidos recientemente. Y a los valientes luchadores como Narciso Julián, y tantos otros, que llevan muchos años sufriendo en las negras mazmorras del fascismo.

Que se levante hoy, con más fuerza y amplitud que nunca, el clamor popular exigiendo: *¡ Amnistia para todos los presos políticos antifranquistas !*

Al mismo tiempo, sectores cada vez más extensos de la nación, que anhelan el retorno de España a un clima de convivencia civil y de libertades democráticas, reclaman — como lo han hecho ya los estudiantes con relación a los profesores — el derecho para los emigrados republicanos a retornar libremente a España. La emigración representa un caudal de valores políticos, sociales, intelectuales. España los necesita.

¡ Unámonos todos los patriotas y demócratas españoles, para luchar por la amnistia para los presos antifranquistas, y para los emigrados !

NUESTRO TRABAJO DE UNIDAD CON LOS OBREROS CENETISTAS

Actualmente la clase obrera, los trabajadores todos, luchan por el salario mínimo vital y móvil, por « a trabajo igual, salario igual », por un seguro de paro, y otras reivindicaciones. En estas acciones, la clase obrera está forjando su unidad de acción. La recogida de firmas exigiendo el salario mínimo, las comisiones obreras nombradas por los trabajadores para defender sus reivindicaciones, son testimonios vivos de la amplitud y vigor que está adquiriendo la unidad de acción de la clase obrera.

Es un hecho que en esta lucha, y en los resultados que se obtienen, nuestro Partido, sus orientaciones y explicaciones políticas, el trabajo de los comunistas, están desempeñando un papel decisivo. Nuestro Partido no ha escatimado ni escatimará esfuerzo alguno en la labor de unir a obreros cenetistas, socialistas, nacionalistas, católicos y otros en la lucha por las reivindicaciones comunes a todos, en la lucha contra el franquismo, por las libertades democráticas y la independencia nacional.

En este trabajo la labor cerca de los obreros cenetistas, como un aspecto de la unidad de la clase obrera, reviste gran importancia. Los pasos que a este respecto se han dado son importantes. En numerosas fábricas y talleres, nuestros materiales de propaganda, nuestras soluciones a los problemas que inquietan a los trabajadores y a todo el pueblo, son acogidos cada día con mayor interés por los obreros cenetistas. A nuestras filas acuden muchos de ellos, convencidos de la justeza de nuestra política y dispuestos a emplear sus energías revolucionarias bajo la bandera del Partido. En otros muchos se advierte la predisposición que les anima de establecer estrechos lazos de unidad con los comunistas.

Sin embargo, subsisten aún en ciertos de nuestros camaradas concepciones erróneas y sectarias sobre nuestro trabajo de unidad con los obreros cenetistas. Esgrimiendo el argumento de que en estos trabajadores predomina el « apoliticismo », que sólo cuenta para ellos « lo económico », « lo social », llegan a la conclusión de que « es trabajo perdido » cuanto cerca de ellos se haga.

Estas falsas concepciones, combatidas sin apelación por nuestro Partido en numerosas ocasiones — y en especial en el informe del C.C. al V Congreso — frenan aún nuestro trabajo de unidad con los obreros cenetistas. Esas falsas concepciones se mantienen al no apreciar y valorar

justamente los cambios que el desarrollo de la lucha en nuestro país y en el mundo, motivan en la conciencia de los trabajadores anarcosindicalistas.

Muchos de nuestros camaradas, que conviven en las fábricas y talleres con los obreros cenetistas, manifiestan la justa opinión de que la inmensa mayoría de estos trabajadores puede ser ganada a nuestras posiciones políticas. Y ello se fundamenta en el hecho de que a través de las luchas en empresas y tajos, los obreros anarcosindicalistas no sólo adquieren conciencia de que su lucha por el salario mínimo vital y otras reivindicaciones está íntimamente ligada a la lucha contra el régimen, sino que ven, además, que es nuestro Partido quien ofrece unas soluciones políticas justas, que corresponden plenamente a la situación actual de nuestro país, soluciones que favorecen y hacen avanzar la lucha general de todo el pueblo contra el franquismo. A los golpes de esta realidad se desmoronan los engendros anticomunistas montados por los enemigos de la unidad obrera. Y se abren amplias perspectivas para allanar los obstáculos que aún puedan separarnos de los obreros de la CNT.

Un ejemplo de los cambios que se producen en la conciencia de los trabajadores cenetistas nos lo brinda una carta que hemos recibido de un camarada que trabaja en una importante fábrica de Cataluña. Dice, entre otras cosas, lo siguiente:

« El ambiente por aquí está muy caldeado con el resultado de las elecciones francesas. Todos, sin distinción de matices, consideran suya la victoria de los comunistas, y los propios obreros cenetistas nos felicitan y se felicitan. Es claro que esto sirve de motivo para muy buenas conversaciones, cada vez más amistosas y fraternales. La camaradería que estos días se había afirmado en los pliegos de firmas para reclamar el salario mínimo vital y móvil, y las otras reivindicaciones, toma ahora un carácter más definido... « Lo mismo sucederá aquí en cuanto haya elecciones », decía un obrero de los más conocidos en el pasado por su apoliticismo, y esta opinión era y es unánime. »

Que los trabajadores cenetistas se feliciten de los triunfos que obtienen los comunistas en el mundo, adquiere un significado importante. Es el reflejo, en nuestro país, de la influencia y el poder de atracción del comunismo en la clase obrera. La existencia de la Unión Soviética,

SALUDO A « REALIDAD »

Ha aparecido recientemente en Madrid un valiente periódico clandestino, *Realidad*, portavoz de los estudiantes universitarios.

Su publicación ha sido acogida con mucha alegría en los medios universitarios y por parte de todos los antifranquistas.

La aparición de *Realidad* es en sí misma una demostración palpable de que, pese a las detenciones y a la represión, los antifranquistas continúan y refuerzan su valiente acción antifranquista.

Realidad da a conocer que, en concordancia con las manifestaciones de Madrid, se han desarrollado acciones antifranquistas de los estudiantes de Barcelona, Sevilla, Salamanca, Granada y Valladolid.

EL MOVIMIENTO DEMOCRATICO ESTUDIANTIL ESTA EN MARCHA

En su primer número, *Realidad* escribe: « las medidas represivas no vuelven nada porque se puede detener a 10 o 15 universitarios, pero no a 10 o 15 mil. Porque puede hacer ya que el S.E.U. sea fideicomiso por los estudiantes; el S.E.U. puesto definitivamente al margen de nuestra vida universitaria... En cada Facultad, en cada Escuela especial, en cada Colegio mayor, manifestaremos nuestra adhesión a los universitarios de todos, exigiremos de todas las maneras posibles su libertad inmediata, la libertad de los hombres que el propio gobierno ha convertido en nuestros representantes al detenerles, en su pánico desconcierto de una manera tan ilegal como flexible. »

¡ Por un Congreso Nacional de estudiantes libertado de la tutela del Falangista !

¡ Por una Universidad libre y una patria en que estén garantizados los derechos del Hombre !

¡ Viva el Manifiesto universitario I de febrero ! »

Desde las columnas de *Mundo Obrero*, enviamos a *Realidad* un ferviente saludo, deseándole muchos éxitos en su lucha común contra la tiranía fascista.

de China y de las democracias populares impetuoso avances en todos los terrenos económico y social en estos países, la vida de los pueblos, demuestra cada día a los trabajadores del resto del mundo lo que es el socialismo. Atrae a nuestras ideas aun a aquellos trabajadores que considerábamos como más alejados de nosotros. Esto ocurre en nuestro país y en el extranjero — en el caso que nos ocupa — entre los trabajadores anarcosindicalistas.

Desechando posiciones sectarias y erróneas concepciones, a cada comunista le corresponde realizar mayores esfuerzos para unir y hacer avanzar la unidad de acción de los trabajadores cenetistas. Hay que combatir los temores y la falta de visión que aún existe respecto a ellos y pensar, cuando se ha de actuar, sus incomprendimientos y dudas, que no hembrado del todo con nuestro deber cerca de ellos. A nadie más que a nuestros enemigos políticos lesa el que no hagamos una labor política de los obreros de la CNT. ¿ Qué duda cabe por ello se empeñan en mantenerlos aislados, introduciendo en ellos la idea de que la acción debe estar desligada de la acción política y apartarles así del Partido ! Pero los hechos muestran que en muchos, en muchísimos, se muestra con fuerza la idea de que es necesario la dirección política de nuestro Partido en la lucha contra el régimen. Y esto es un triunfo tan importante en nuestras manos para avanzar el camino de la unidad con los trabajadores anarcosindicalistas.

LAS REIVINDICACIONES MAS APREMIANTES DE LOS CAMPESINOS LEVANTINOS

Por

PEDRO MENDEZ

En la zona mediterránea, desde los campos de Tarragona hasta las huertas de Murcia, la helada de frío ha devastado y arrasado los campos, originando la pérdida de gran parte de la cosecha de naranjas, de almendras, avellanas, causando daños tan considerables en los campos, que ya se considera como pérdida de la próxima cosecha: produciendo la pérdida casi total de los campos de verduras, hortalizas, y afectando incluso al trigo.

Las repercusiones de la catástrofe en el levantino son enormes. Los elementos oficiales la evalúan en la pérdida de más de mil millones de pesetas. Nosotros vemos todo la situación creada a decenas de miles de campesinos pobres y medios, que venían a hacer la cosecha como agua en mayo, y ahora se ven a hacer frente a los compromisos económicos contraídos y restañar en parte sus cuantiosas economías, y que al perder la mínima reserva con que contaban —su anhelada cosecha—, se encuentran completamente arruinados y sin perspectivas de poder rehacer sus economías con sus propios medios. Al mismo tiempo, más de 80.000 jornaleros han quedado sin trabajo, por lo que su situación, con la de sus familias, es verdaderamente angustiosa. Tal es el cuadro que ofrece el campo en la zona mediterránea.

En cientos de pueblos y aldeas, los obreros agrícolas y campesinos se han moviliado, exigiendo medidas urgentes para paliar las calamidades que les abruma. Bajo la dirección de las masas del campo, numerosas hermandades han elevado protestas y han presentado peticiones a las autoridades.

Ello ha obligado a los gobernadores civiles, a las jerarquías sindicales, a los técnicos del Ministerio de Agricultura, a ponerse en movimiento. « Se han celebrado reuniones con los agricultores », y no ha faltado el « coro de lamentaciones ». Incluso el gobierno ha tenido que « ocuparse del asunto » y ha prometido una moratoria del pago de la contribución territorial.

Es evidente que tal medida es completamente insuficiente, pues deja a los campesinos arruinados sometidos a innumerables cargas e impuestos. Además, dicha moratoria será efectiva en la medida en que los campesinos luchen unidos por imponer su reivindicación.

Los hechos muestran que el gobierno, junto con sus declaraciones, más o menos repletas de falsos sentimentalismos, adopta de hecho medidas que van en contra de los intereses de los campesinos y del pueblo. Los esfuerzos de aliviar los daños causados por las heladas, la política del gobierno los va a agravar.

Hay que denunciar en ese orden, como hecho particularmente monstruoso, el acuerdo firmado por el gobierno sobre la exportación de excedentes agrícolas yanquis por la suma astronómica de 64.800.000 dólares, o sea cerca de 3.500 millones de pesetas.

Contra las importaciones de excedentes yanquis se viene desarrollando, desde hace algún tiempo, en muy amplios círculos agrarios del país, un potente movimiento de protesta que se ha reflejado incluso en la prensa. Ahora, el pretexto de las heladas es utilizado para abrir de par en par las puertas a una invasión en masa de excedentes yanquis. Las consecuencias para los campesinos serán terribles. Además de haber perdido una gran parte de su cosecha, se encontrarán en la imposibilidad de vender lo poco que les queda, tendrán que malbaratarlo.

Los excedentes yanquis no vendrán a compensar las cosechas perdidas, pues en su mayor parte se trata de productos destinados a la exportación. Vendrán, sí, a hacer la com-

petencia a los productos españoles, a agravar la ruina de los campesinos, y —por las consecuencias financieras de la operación— a acelerar la inflación y a fomentar la carestía.

No es ese el camino para hacer frente al desastre de los campos de la zona mediterránea. ¡No! La situación es grave y como tal, exige que se adopten medidas concretas y eficaces que permitan restaurar las economías agrarias que se han hundido y garantizar trabajo a esos miles de jornaleros que han quedado sin ocupación. Pero antes de abordar en qué pueden y deben consistir (en nuestra opinión) algunas de esas medidas, queremos decir algo acerca de la causa que ha agudizado desmesuradamente la tragedia del campo levantino, y que no reside en el intenso frío.

Los campesinos de Levante saben y el franquismo también, que la ola de frío no ha sido un fenómeno particular circunscrito a la zona mediterránea. Ha sido un fenómeno general que ha afectado a todos los países de Europa, aunque claro está, las repercusiones del frío no han sido las mismas, ni alcanzado ese carácter agudo de tragedia que representa en las zonas afectadas de nuestro país. Y la causa radica en que, si bien un organismo dotado de reservas puede hacer frente al frío sin grave peligro de contraer una congestión pulmonar, un organismo sin reservas es una víctima propiciatoria del frío o de cualquier otra afección. Y ese es el caso de los campesinos de Levante.

Ya antes de que llegaran las heladas, el franquismo había hecho su trabajo con su política de constante aumento de las rentas, impuestos y contribuciones, con el gravoso impuesto sobre la riqueza radicante, la intervención sistemática de las cosechas, la monopolización del comercio de la naranja, del arroz, etc., y en general con una política de esquilma violenta y rapaz de los campesinos, a los que ha creado —especialmente a los campesinos pobres y arrendatarios— una tal inestabilidad y empobrecimiento de sus economías, que no pueden soportar el menor contratiempo sin peligro de hundirse para siempre en la ruina, de perder la hanegada, o las hanegadas de tierra a las que han dedicado todos sus afanes y años de trabajo penoso.

En esas condiciones, es claro, que la pérdida de una cosecha a causa del frío o de lo que no importa qué fenómeno, necesariamente crea un tremendo problema económico y social que afecta a decenas y decenas de miles de personas reducidas a la miseria y cuya situación, repetimos, exige una rápida solución por parte del Gobierno franquista. Este es el responsable de la ruina progresiva de los campesinos, que ha encontrado en este caso su culminación a consecuencia de las heladas. Y decimos rápida solución porque de lo contrario, a la ruina consumada, se sumaría el despojo: va que los usureros y traficantes de la miseria, que no descansan en su labor destructora, empezarán poniendo cerco a las hanegadas de tierra y terminarán arrebatándoselas a los campesinos.

Mas los campesinos deben saber que la ayuda, la solución que exige su propia situación no se la ofrecerá el franquismo. Es necesario conquistarla, conquista que está perfectamente al alcance de los campesinos, a condición de que unan, organicen y concierten su acción. Con ese fin, es muy importante preparar y organizar reuniones en las que elaboren una plataforma de reivindicaciones concretas tales como: la exención del pago de rentas, impuestos y contribuciones: que el

Gobierno facilite semillas y abonos gratuitamente para resembrar y replantar los campos; concesión de créditos que deben ser adjudicados y distribuidos, con la participación de una representación designada por los campesinos; y algunas otras medidas de carácter práctico que contribuyan a aliviar la situación.

Con relación al estado en que se hallan decenas de miles de obreros agrícolas, urge exigir de las Diputaciones Provinciales, que de acuerdo con lo establecido oficialmente, dediquen como mínimo el once por ciento del impuesto provincial para la apertura de trabajos públicos, en los que dar ocupación a los jornaleros que han quedado sin trabajo. Y exigir del Estado, con el mismo fin, los créditos necesarios. Eximir a los jornaleros del pago del alquiler, luz, agua, etc. Pedir que tanto a los obreros en paro como a sus familiares les sean prestados gratuitamente los servicios médico-farmacéuticos.

Y, por otra parte, exigir que se tomen medidas para que los organismos oficiales, en cuyo poder se encuentran las cosechas intervenidas, no se aprovechen de la situación —como va lo están haciendo— para elevar aún más los precios de determinados productos de consumo corriente, como patatas, arroz, etc., lo cual está contribuyendo a agravar más la difícil situación de los que lo han perdido todo, y de las masas en general.

La posibilidad de alcanzar estas reivindicaciones, y otras que pueden ser incluidas sobre la marcha, reside en la unidad de los campesinos, reside en su propia fuerza y en la decisión de luchar por obtenerlas, para lo que deben utilizar todos los medios y posibilidades a su alcance: Reuniones y protestas de las Hermandades, Cooperativas y organismos de carácter económico-agrícola; designación de Comisiones para presionar sobre los Ayuntamientos, autoridades provinciales y directamente sobre el gobierno. Adoptar cuantas formas de presión, de lucha, puedan contribuir a la obtención de las citadas reivindicaciones, sin las cuales no es posible aliviar la miseria que hoy reina en la zona de Levante, ni enderezar esas miles de pequeñas y medias economías campesinas que se han venido al suelo; como no sería posible resolver la trágica situación de los ochenta mil jornaleros privados de trabajo y de toda clase de recursos.

Los campesinos pueden estar seguros de que en su lucha no están solos. Cuentan con el apoyo, la experiencia y la solidaridad de la clase obrera. De otro lado, los pequeños y medios comerciantes, los pequeños y medios industriales, cuyos intereses están ligados a los de los campesinos, y que se ven seriamente afectados por las consecuencias del desastre económico, apoyarán las reivindicaciones de los campesinos.

Los campesinos y jornaleros comunistas, y aquellos otros que se sitúan en sus posiciones de lucha, deben dar pruebas de una gran agilidad, de un gran espíritu de iniciativa y organización que contribuya a unir y movilizar a todos los campesinos y jornaleros, sin excepción, independientemente de sus creencias, de las ideas que puedan haber sustentado o sustenten aún, en la lucha por la conquista de sus reivindicaciones a las que está vinculada la existencia, la vida misma de decenas de miles de campesinos como tales. Lucha que en el conjunto de la actividad combativa de la clase obrera y de todas las fuerzas de oposición, puede significar no sólo la solución del problema que acucia a los campesinos de Levante, sino al mismo tiempo un serio golpe al va tambaleante régimen franquista, culpable de toda la miseria, de todas las tragedias que sufren los campesinos, que sufre todo el pueblo español.

« SOLO POR LA HUELGA PUEDE OBTENERSE QUE, DE GRADO, NO ESTAN DISPUESTOS A DAR NI EL GOBIERNO NI LOS GRANDES CAPITALISTAS QUE LE SOSTIENEN »

(Del Manifiesto del C. C. del Partido Comunista, de febrero de 1936)

DE LOS OBREROS MADRILEÑOS

ACCIONES REIVINDICATIVAS DE LOS OBREROS MADRILEÑOS

Muy grande ha sido la repercusión de las acciones reivindicativas de los obreros madrileños en los últimos días del mes de febrero. Estas acciones han servido para mostrar más claramente a los obreros la debilidad del régimen, el desprestigio y el aislamiento de él. Se ha conseguido que los obreros se hayan dado cuenta de que el régimen no tiene perspectivas. Con una gran mayoría de obreros se ha conseguido que se abra una vía para la solución de la cuestión de que es posible, y necesario, hacer algo; de que se puede conseguir algo de lo que se necesita para la vida móvil, por la jornada de 8 horas. En estos días, aumenta la agitación obrera. Se ha conseguido un salario mínimo vital, con escala móvil, por la jornada de 8 horas. Indicamos a continuación algunas luchas y acciones que se han desarrollado recientemente.

UN EXITO DE LOS PANADEROS

Los panaderos han conseguido una primera victoria. La Dirección General del Trabajo, ante la actitud combativa de los trabajadores, ha dado orden que se les abone la diferencia entre lo que cobran ahora y lo que cobraban antes de que las empresas fuesen mecanizadas a medias. En algunos sitios, esto significa 20 o 25 ptas. por encima del sueldo.

EN LA TELEFUNKEN, NEGATIVA A HACER HORAS EXTRAORDINARIAS

Los obreros han presentado una demanda de aumento de salarios desde hace ya bastante tiempo. Ante el hecho de que sus peticiones no han sido satisfechas los obreros más calificados de la empresa se niegan a hacer horas extraordinarias. Esta acción de los obreros dura ya desde hace más de un mes.

EN LA MARCONI, RECHAZAN UNA SUBIDA INSUFICIENTE

Los obreros de la Marconi han conseguido, con sus protestas y su presión, arrancar un aumento de sus salarios. Pero es de tal naturaleza el aumento decidido por la dirección, que ocurre lo siguiente: en unos casos, el aumento significa hasta 10 ptas. Pero en otros casos, sólo representa tres reales. Claramente, el último caso es el más frecuente.

LA REACCIÓN DE LA MAYORÍA DE LOS OBREROS HA SIDO LA SIGUIENTE: SE HAN NEGADO A ADMITIR ESE « AUMENTO » Y HAN DEVUELTO LOS SOBRES CON EL DINERO.

SE PONEN EN MOVIMIENTO LAS SECCIONES SOCIALES BAJO LA PRESIÓN DE LOS OBREROS

El ambiente que reina en los lugares de trabajo, la fuerza de las demandas de los trabajadores, hacen que últimamente se haya observado una actividad mucho mayor en las secciones sociales de los sindicatos verticales. Ha habido muchas reuniones, en los diversos escalones, local, provincial, nacional, etc. Casi todas las secciones sociales han planteado la necesidad de un aumento de salarios. En muchos casos, se han dado cifras, se han presentado propuestas concretas.

LA « SUBIDA » OFICIAL DE SALARIOS

El Gobierno ha anunciado el propósito de elevar los salarios en dos etapas. El primer anuncio, publicado en el Boletín Oficial, establece que el aumento será del 16 por ciento. Este anuncio ha sido recibido con satisfacción por los obreros, pero se sabe que el Gobierno no tiene intención de cumplirlo. La medida dictada sobre la elevación de los salarios, en realidad, no es más que una maniobra para ganar tiempo y evitar la huelga. Los obreros deben estar preparados para la lucha.

CON CUALQUIER LIMOSNA LOS OBREROS NO SE CONTENTARÁN

Los obreros no se contentarán con cualquier limosna. El aumento del 16 por ciento es una cantidad insignificante para la mayoría de los trabajadores. Los obreros exigen un aumento que les permita vivir dignamente. Si el Gobierno no cumple con sus obligaciones, los obreros tendrán que recurrir a la huelga.

FORMAS DE ACCIÓN MÁS ELEVADAS

Las formas de acción más elevadas son la huelga y la resistencia pasiva. Los obreros deben estar preparados para estas acciones. La huelga es una herramienta poderosa para exigir cambios. La resistencia pasiva puede ser una forma efectiva de lucha cuando la huelga no es posible.

LA « SUBIDA » GUBERNAMENTAL

La « subida » gubernamental es una maniobra para ganar tiempo. El Gobierno quiere evitar la huelga a cualquier precio. Los obreros deben estar preparados para la lucha. No se deben dejar engañar por las promesas del Gobierno. La única forma de conseguir un aumento real es a través de la acción directa.

MANIFIESTO DEL COMITÉ GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA

El Partido Comunista debe estar presente en una situación como la presente que coincide con la crisis del régimen. Los obreros deben estar preparados para la lucha. El Partido Comunista debe ser el eje de la acción obrera. Los obreros deben estar preparados para la lucha por sus intereses.

CON CUALQUIER LIMOSNA LOS OBREROS NO SE CONTENTARÁN

Los obreros no se contentarán con cualquier limosna. El aumento del 16 por ciento es una cantidad insignificante para la mayoría de los trabajadores. Los obreros exigen un aumento que les permita vivir dignamente. Si el Gobierno no cumple con sus obligaciones, los obreros tendrán que recurrir a la huelga.

FORMAS DE ACCIÓN MÁS ELEVADAS

Las formas de acción más elevadas son la huelga y la resistencia pasiva. Los obreros deben estar preparados para estas acciones. La huelga es una herramienta poderosa para exigir cambios. La resistencia pasiva puede ser una forma efectiva de lucha cuando la huelga no es posible.

LA « SUBIDA » GUBERNAMENTAL

La « subida » gubernamental es una maniobra para ganar tiempo. El Gobierno quiere evitar la huelga a cualquier precio. Los obreros deben estar preparados para la lucha. No se deben dejar engañar por las promesas del Gobierno. La única forma de conseguir un aumento real es a través de la acción directa.

MANIFIESTO DEL COMITÉ GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA

El Partido Comunista debe estar presente en una situación como la presente que coincide con la crisis del régimen. Los obreros deben estar preparados para la lucha. El Partido Comunista debe ser el eje de la acción obrera. Los obreros deben estar preparados para la lucha por sus intereses.

CON CUALQUIER LIMOSNA LOS OBREROS NO SE CONTENTARÁN

Los obreros no se contentarán con cualquier limosna. El aumento del 16 por ciento es una cantidad insignificante para la mayoría de los trabajadores. Los obreros exigen un aumento que les permita vivir dignamente. Si el Gobierno no cumple con sus obligaciones, los obreros tendrán que recurrir a la huelga.

FORMAS DE ACCIÓN MÁS ELEVADAS

Las formas de acción más elevadas son la huelga y la resistencia pasiva. Los obreros deben estar preparados para estas acciones. La huelga es una herramienta poderosa para exigir cambios. La resistencia pasiva puede ser una forma efectiva de lucha cuando la huelga no es posible.

LA « SUBIDA » GUBERNAMENTAL

La « subida » gubernamental es una maniobra para ganar tiempo. El Gobierno quiere evitar la huelga a cualquier precio. Los obreros deben estar preparados para la lucha. No se deben dejar engañar por las promesas del Gobierno. La única forma de conseguir un aumento real es a través de la acción directa.

LOS OBREROS AGRICOLAS EXCLUIDOS DEL AUMENTO DE SALARIOS

Los obreros agrícolas están excluidos del aumento de salarios. El Gobierno no tiene intención de mejorar sus condiciones de vida. Los obreros agrícolas deben estar preparados para la lucha. La situación de los obreros agrícolas es precaria y debe ser mejorada.

La medida del gobierno subiendo los salarios en un 16 % el 1 de abril no es aplicable a los obreros agrícolas. Estos representan un sector importante de la clase obrera: cerca de cuatro millones de hombres, proletarios y semi-proletarios, cuyos ingresos y medios de vida dependen totalmente, o en su mayoría, del trabajo asalariado. El gobierno priva del aumento de salarios a esta base enorme de trabajadores, pese a que se les había prometido subirlos los salarios, y a que los « Congresos de trabajadores » habían exigido un aumento urgente de los salarios en el campo.

Esta exclusión es tanto más injusta por cuanto los obreros agrícolas y sus familias se hallan condenados a las condiciones de vida más horribles que es dado imaginar. Su existencia es un calvario de hambre y sufrimientos. Están en paro la mayor parte del año. El nivel de sus salarios es escandalosamente bajo. Esta discriminación intolerable aplicada a los jornaleros agrícolas por el gobierno no puede dejar de producir en su ánimo combativo, su odio al franquismo, su decisión de luchar por mejorar una situación cada día más insufrible.

Además, el periodo actual es propicio para que los obreros agrícolas refuercen sus acciones reivindicativas. Por un lado, se acercan las labores de primavera y hay una mayor demanda de mano de obra en el campo. Ello crea mejores condiciones para que los jornaleros puedan, si se unen y luchan unidos, arrancar una elevación de sus salarios. Por otro lado, pueden apoyarse en el retroceso que el gobierno se ha visto obligado a hacer en relación con los obreros industriales, para exigir, con redoblada energía, que a los obreros del campo se les aumente también los salarios.

HUELGA DE BRAZOS CAIDOS EN LA UNIÓN CERRAJERA DE MONDRAGON

La huelga de brazos caídos en la Unión Cerrajera de Mondragón es una señal de protesta contra el comportamiento brutal de uno de los contra-maestros de la Unión Cerrajera que produce sanciones arbitrarias sin ton ni son, y que en este caso había suspendido el trabajo a un obrero durante 6 días, 1.150 obreros de esta empresa se han declarado en huelga de brazos caídos. Al mismo tiempo, los trabajadores de las fábricas de Rameo y Elma hicieron llegar a la empresa Unión Cerrajera su firme propósito de sumarse al paro si no era derogada inmediatamente la sanción. Los obreros sólo reanudaron el trabajo cuando, anulada la sanción, su compañero pasó a ocupar de nuevo su lugar de trabajo.

DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA DEL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUÑA Y DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI ANTE LOS ACONTECIMIENTOS DE MARRUECOS

AL PUEBLO ESPAÑOL :

Graves acontecimientos se desarrollan actualmente en el llamado Marruecos español. El pueblo marroquí, que lucha por la unificación e independencia de su país, es ametrallado por las fuerzas represivas franquistas.

Varias decenas de muertos, centenares de heridos, es el sangriento balance de las primeras jornadas de represión contra el pueblo marroquí.

El general Franco, que demagógicamente hablaba de su amor y respeto a Marruecos, mientras se servía del territorio marroquí como una base de agresión contra el pueblo español, queda desenmascarado ante las masas marroquíes como el enemigo más perverso y brutal de sus derechos, de su libertad y de su independencia.

Marruecos se levanta contra el yugo del colonialismo franquista, y Franco reprime sangrientamente las aspiraciones patrióticas de los marroquíes, ametrallando sus manifestaciones en demanda de la independencia y de la unificación.

El Partido Comunista de España, el Partido Socialista Unificado de Cataluña y el Partido Comunista de Euzkadi, expresan al pueblo marroquí su solidaridad en estas horas de prueba en que su lucha por la unificación e independencia de Marruecos se conjuga con la lucha del pueblo español contra el gobierno franquista, por la libertad, por la democracia y la soberanía nacional.

El Partido Comunista de España, el Partido Socialista Unificado de Cataluña y el Partido Comunista de Euzkadi, consecuentes con su política de defensa del derecho de los pueblos a la autodeterminación y a su constitución en Estados soberanos, consideran justas y legítimas las aspiraciones del pueblo marroquí a la unificación y a la independencia de su país, bajo el gobierno decidido por él mismo y en las condiciones que él mismo considere apropiadas, sin necesidad de la sangrienta y opresora tutela franquista.

El Partido Comunista de España, el Partido Socialista Unificado de Cataluña y el Partido Comunista de Euzkadi saludan la lucha del pueblo marroquí contra la opresión y la tiranía del colonialismo. Saludan los éxitos ya alcanzados en el camino de la independencia y la unificación de la nación marroquí como Estado soberano, éxitos que se expresan en el acuerdo del sultán con el gobierno francés.

El pueblo español no puede permanecer indiferente ante la lucha del pueblo marroquí, tanto más porque hoy esta lucha está estrechamente ligada a la lucha de las masas españolas por la libertad y la democracia.

El movimiento por la unificación y la liberación de Marruecos es incontenible. Ninguna fuerza podrá detenerlo.

El gobierno franquista con su sangrienta represión demuestra que tras sus falsas promesas de amor a Marruecos tiene el propósito de oponerse por la fuerza a las legítimas aspiraciones del pueblo marroquí.

El pueblo español, en ningún caso debe apoyar la política represiva de guerra de

Franco en Marruecos. Al contrario; por todos los medios debe oponerse a que de España salga un sólo hombre para luchar contra el pueblo marroquí. Debe exigir el retorno a la península de las fuerzas militares españolas estacionadas en Marruecos y la disolución de las unidades militares marroquíes encuadradas en el ejército español.

La acción de los colonialistas españoles en Marruecos sólo beneficia a un pequeño grupo de grandes industriales, accionistas de las diferentes empresas mineras de Marruecos, y hoy esta política colonialista favorece particularmente a los americanos que en lugares estratégicos del Marruecos español han establecido bases militares.

El pueblo español no puede olvidar que Marruecos ha sido una sangría de hombres y de dinero para el pueblo español, y la base de la fácil carrera militar de los generales franquistas.

España no tiene nada que hacer en Marruecos. El pueblo marroquí tiene pleno derecho a la unificación y a la independencia de su país.

El pueblo marroquí desea obtener sus objetivos por la vía pacífica, pero la política del general Franco oponiéndose a las

aspiraciones marroquíes puede conducir a la guerra entre España y Marruecos, lo que significaría una sangrienta catástrofe para el pueblo español.

Los intereses del pueblo español, que se reconozca el derecho del pueblo marroquí a la unificación y a la independencia de Marruecos. Sólo sobre esta base podrán establecerse relaciones fraternas entre nuestros dos pueblos; entre una España democrática y un Marruecos independiente y soberano.

¡Ni un soldado, ni una peseta para Marruecos!

¡Abajo el colonialismo!

¡Viva la libertad y la independencia del pueblo marroquí!

¡Viva la ayuda fraternal entre el pueblo marroquí y el pueblo español!

¡Abajo el gobierno fascista, colonialista, de Franco « el Africano »!

**EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO
COMUNISTA DE ESPAÑA;
EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIFICADO
DE CATALUÑA; y
EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO
COMUNISTA DE EUZKADI.**

9 de Marzo de 1956.

SOBRE UNA ENCUESTA DE LA J.O.A.C.

Ante la amplitud y el carácter que va tomando la rebeldía entre la juventud, la J.O.A.C. (Juventud Obrera de Acción Católica) ha realizado una encuesta entre los jóvenes obreros de Barcelona sobre « El dinero del Joven Trabajador ». Ha publicado un documento dando los resultados de esa encuesta y sacando ciertas conclusiones sobre la situación de la juventud trabajadora. En él se refleja —aunque la realidad es mucho más angustiosa— la insuficiencia de los salarios de estos jóvenes y la discriminación hacia su trabajo, con salarios muy inferiores a los que les corresponden.

Entre otras cosas, el documento señala: 1) « Que 83 jóvenes trabajadores de 100 se ven obligados a trabajar horas extraordinarias para ver aumentado su salario base, oscilando entre 5 y 15 las realizadas por semana... Que sólo un 6 % de ellos cubre con su salario base sus gastos propios. Que en consecuencia, el 94 % de los jóvenes trabajadores tienen un salario inferior « al mínimo vital que exige el desenvolvimiento de su vida ». Que se ven obligados para vivir a gastar más de lo que ganan « y que por consiguiente es la familia quien cubre este déficit », etc.

En su documento, la J.O.A.C. « Llama especialmente a todos los jóvenes trabajadores para que... aportemos nuestro esfuerzo... reivindicando nuestros salarios, sabiendo exponer con firmeza y claridad nuestros deseos, tomando conciencia del valor de nuestro trabajo y haciendo que se le respete. »

Este planteamiento de la J.O.A.C. propicia la ampliación de la acción reivindicativa, y pone de manifiesto la gran fuerza que va tomando, incluso entre los jóvenes obreros católicos, el deseo y la necesidad de hacer algo por mejorar su nivel de vida.

Las reivindicaciones vitales de los jóvenes obreros católicos son las mismas que las de toda la juventud trabajadora, las mismas que las de la clase obrera. Son EL SALARIO MINIMO VITAL CON ESCALA MOVIL, A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL, y seguro de paro.

Reviste gran importancia para los comunistas y los obreros de vanguardia, explicar a los jó-

venes católicos cuáles son los medios más eficaces para conseguir sus reivindicaciones: la experiencia de lucha de la clase obrera, también la propia experiencia de los jóvenes, muestra que los obreros no pueden confiar « el paternalismo cristiano » de los patronos en la « buena voluntad » de las autoridades.

Sólo la acción, la lucha unida de los jóvenes trabajadores, junto al resto de la clase obrera, es lo que les permitirá arrancar satisfacción para sus legítimas reivindicaciones. El factor fundamental que garantiza el triunfo de su lucha es la unidad.

En su manifiesto de febrero de este año nuestro Partido plantea esta tarea como urgente, la más necesaria: « Los comunistas obreros más conscientes deben esforzarse por unir en la acción a todos los trabajadores. Comunistas, socialistas, cenetistas y los obreros anarquistas de Euzkadi y Cataluña deben estar estrechamente unidos. Pero al mismo tiempo deben buscar resueltamente la unidad con los obreros de las Hermandades de Acción Católica y de las J.O.A.C., allí donde éstos estén organizados, desechando todo género de sectarismo ».

Esta unidad no sólo es necesaria, sino imprescindible. Prueba de ello es el documento de la J.O.A.C. Hoy, en España, toda la juventud trabajadora coincide en sus reivindicaciones fundamentales en sus anhelos más inmediatos, sin distinciones creencias religiosas ni ideas políticas.

En fábricas, talleres y minas, en todos los lugares de trabajo, los jóvenes obreros marchan juntos, estrechamente unidos a sus compañeros adultos, aprendiendo de la experiencia de éstos, y demostrando el dinamismo y audacia propios de la juventud, por un salario digno que permita cubrir las necesidades de su juventud, frecuentar los lugares de esparcimiento, practicar el deporte, ampliar su cultura.

« Joven obrero... ¡tú tienes la palabra! Así termina el documento de la J.O.A.C. Evidentemente, la juventud tiene la palabra para que esta palabra sea escuchada y respetada. Es necesario que se una al clamor de los trabajadores que exigen el salario vital. »

Del 14 al 25 de febrero se ha celebrado en el Gran Palacio del Kremlin de Moscú el XX Congreso del P.C.U.S. En él han participado 1.355 delegados con voz y voto y 81 delegados consultivos, elegidos por las organizaciones del Partido, en las fábricas, en los koljoses, en los centros culturales, venidos de todas las partes de la U.R.S.S. Hubo 77 delegados más que en el XIX Congreso, lo que refleja el crecimiento numérico del Partido. Entre los delegados había casi tres veces más obreros, y dos veces más koljosianos, que en el XIX Congreso.

Han asistido asimismo al Congreso 55 delegaciones fraternales de los Partidos Comunistas y obreros de todo el mundo. Las intervenciones de los jefes de estas delegaciones fueron una emotiva manifestación de internacionalismo proletario.

En la primera sesión del Congreso fué observado un minuto de silencio para honrar la memoria de los muy destacados dirigentes del movimiento comunista J.V. Stalin, K. Gotwald y K. Tokuda.

Después de la elección de la mesa presidencial, el camarada N. Jruschov, primer secretario del Comité Central, presentó el informe del C.C. al Congreso. Este fué escuchado con gran atención y subrayado reiteradas veces con muestras generales de aprobación.

Este informe es un magno documento del marxismo-leninismo creador, que tiene una gran importancia política para los comunistas, para todos los trabajadores del mundo. En él se hace un profundo análisis de la situación internacional y nacional de la U.R.S.S., se examina la labor del P.C.U.S. después del XIX Congreso y se traza un amplio programa para el trabajo ulterior del Partido, para el desarrollo ulterior de la U.R.S.S. por la vía del comunismo.

Por falta de espacio nos vemos obligados a limitarnos aquí a dar un resumen de algunos de los planteamientos del camarada Jruschov acerca de la situación internacional.

LOS PROBLEMAS INTERNACIONALES EN EL INFORME DE N. JRUSCHOV

El rasgo principal de nuestra época que el socialismo ha rebasado los límites de un solo país y se ha convertido en sistema mundial. El capitalismo se ha vuelto impotente para impedir este proceso histórico mundial. La existencia simultánea de dos sistemas económicos mundiales opuestos, el capitalista y el socialista, que

se desarrollan con arreglo a leyes distintas y en direcciones opuestas, es hoy un hecho incontrovertible.

El camarada Jruschov presenta el cuadro siguiente sobre el ritmo de desarrollo respectivo de la producción industrial en la U.R.S.S. y en los países capitalistas.

mas liquidadas de un modo u otro a la producción de armamentos.

b) El reforzamiento de la expansión económica hacia el exterior de los principales países capitalistas. Los EE.UU. han utilizado a fondo en este sentido la situación creada después de la guerra con el « Plan Marshall » y otros medios.

c) La renovación del capital fijo, el cual fué muy deteriorado durante la guerra y cuya reposición se ha llevado a cabo durante los años 1951-54.

d) La intensificación brutal de la explotación de la clase obrera y la reducción de su nivel de vida. La carrera armamentista aumenta la carga de los impuestos. Se extiende el paro, etc.

Ahora bien, los factores indicados son factores TEMPORALES. Sólo un conjunto excepcional de circunstancias ha impedido hasta aquí que los fenómenos de crisis degeneren en una profunda crisis económica. Ahora, el mundo capitalista llega a un momento en que el efecto estimulante de dichos factores va a desaparecer.

« Debido a que la producción aumenta, a que se registra cierto progreso técnico y a que la intensificación del trabajo se desarrolla a un ritmo rápido, mientras el mercado interior, en vez de ampliarse, se reduce relativamente, en los países capitalistas surgen de modo inevitable nuevas crisis económicas y conmociones sociales... La carrera armamentista no cura la enfermedad y únicamente puede retardar su manifestación. Y cuanto mayor sea la militarización de la economía tanto más graves serán sus consecuencias para el capitalismo. »

El informe del C.C. analiza a continuación la agravación de las contradicciones en el mercado capitalista mundial, en el cual han reaparecido Alemania Occidental y el Japón. La lucha económica entre los países capitalistas cobra cada vez una mayor fuerza. La contradicción principal continúa siendo la que existe entre Inglaterra y EE.UU.

A la vez, los países poco desarrollados que se liberan del yugo colonial, emprenden la creación de una industria propia, hecho que reduce los mercados de venta para los productos industriales.

« Al mismo tiempo, la situación actual en los países capitalistas se caracteriza por la agravación incesante de las contradicciones sociales. »

Pese a la legislación anticrisis aplicada en los países capitalistas, la lucha huelguística ha sido mucho más amplia después de la guerra que en el período anterior. (Continúa en la página siguiente.)

Volumen de la producción industrial (1929 igual a 100)

	1929	1937	1943	1946	1949	1950	1952	1955
U. R. S. S.	100	429	573	466	870	1082	1421	2049
Todos los países capitalist.	100	104	—	107	130	148	164	193
EE. UU.	100	103	215	153	164	190	210	234
Inglaterra	100	124	—	118	144	153	153	181
Francia	100	82	—	63	92	92	108	125
Italia	100	99	—	72	108	124	148	194
Alemania Occidental	100	114	—	35	93	117	150	213
Japón	100	169	231*	51	101	115	173	239

* Datos de 1944)

Resalta de estas cifras que en 26 años, pese a las terribles destrucciones de la guerra, la U.R.S.S. ha aumentado su producción en más de 20 veces, mientras los Estados Unidos sólo la han aumentado en un poco más de dos veces, y en el conjunto del mundo capitalista, ni siquiera ha aumentado en dos veces.

Como lo indica Jruschov, « La base industrial en que se apoya el socialismo cada vez más potente. El peso específico de los países del socialismo en la producción industrial del mundo aumenta sin cesar. En este hecho encuentra su expresión material el proceso histórico progresivo de reducción del campo de la explotación capitalista y de las posiciones mundiales del capitalismo, y de ampliación de las posiciones mundiales del socialismo. La garantía de nuevos éxitos del socialismo en su emulación económica con el capitalismo reside en el alto ritmo del desarrollo de la producción industrial ».

El informe del Comité Central analiza continuación los rasgos característicos de la economía de los países del socialismo:

AGRAVACION DE LAS CONTRADICCIONES DEL SISTEMA CAPITALISTA

« La crisis general del capitalismo —di— Jruschov— continúa agravándose. La contradicción insoluble del capitalismo —la contradicción entre las modernas fuerzas de producción y las relaciones de producción capitalistas— se ha agudizado todavía más. Los hechos de refutar esa contradicción, el rápido desarrollo de la técnica moderna no hace más que subrayarla. »

Ahora bien, jamás los marxistas-leninistas han considerado que la crisis general

su desarrollo armónico, su orientación pacífica, la elevación de las condiciones de vida de los pueblos... « No está lejano el día en que en la U.R.S.S. se pongan ampliamente al servicio del hombre la energía atómica y otros adelantos de la ciencia y la técnica modernas, se aprovechen aún más las riquezas del subsuelo, se dominen caudalosos ríos y se retoren nuevas y vastas tierras, lo que asegurará la abundancia de víveres y de artículos de uso y consumo popular ».

El camarada Jruschov analiza las relaciones que existen entre los países del socialismo, las cuales se caracterizan por la completa independencia y autonomía de dichos países, tanto política como económicamente, y resalta los grandes progresos de China y de los otros países de democracia popular. « El sistema socialista —declara— avanza triunfalmente, sin crisis ni conmociones, y aporta sus grandes bienes a los países del socialismo, poniendo de manifiesto sus decisivas ventajas sobre el sistema capitalista ».

del capitalismo significaba un estancamiento absoluto, la parálisis de la producción. ¿Sobre qué base se realiza un cierto aumento de la producción en el último período, en los países capitalistas? El camarada Jruschov indica los cuatro factores siguientes:

a) La militarización de la economía y la carrera de armamentos. Las ramas productoras de bienes de consumo sufren un retraso acusado. Sólo se desarrollan las ra-

(Viene de la página 9.)

rior. He aquí los datos oficiales, sin duda inferiores a la realidad en once países (EE.UU., Inglaterra, Francia, Alemania Occidental, Japón, Canadá, Australia, Suecia, Bélgica, Holanda y Argentina):

Número de huelgas en 1930-39: 67.000.
 Número de huelgas en 1945-54: 101.000.
 Número de huelguistas en 1930-39: 21 millones.
 Número de huelguistas en 1945-54: 73 millones.

El rasgo característico de la postguerra es la acción cada vez más resuelta de la clase obrera ante los problemas políticos esenciales.

« La situación en el mundo capitalista —declara el camarada Jruschov— se caracteriza por el aumento de sus hondas contradicciones. Se incrementa la contradicción entre el carácter social de la producción y la forma privada capitalista de apropiación, entre el aumento de la producción y el descenso de la demanda solvente, lo que lleva a las crisis económicas. Crecen las contradicciones entre los Estados capitalistas y se hace más reñida su lucha por los mercados de venta y las esferas de influencia. Aumentan y se agudizan las contradicciones sociales, se recrudece la lucha de la clase obrera y de las amplias masas populares por sus derechos e intereses vitales. Así, pues, el capitalismo marcha inevitablemente al encuentro de nuevas conmociones económicas y sociales. »

LA LUCHA DE LOS PUEBLOS POR EL ALIVIO DE LA TIRANTEZ INTERNACIONAL

El informe del C.C. analiza cómo, al terminarse la segunda guerra mundial, la influencia de los círculos reaccionarios militaristas se ha hecho sentir cada vez más en la política de los EE.UU., Inglaterra y Francia. Con el pretexto del anticomunismo, creando bloques agresivos, estableciendo bases militares en diversos países, etc., los EE.UU. quieren consolidar su posición dominante en todo el mundo capitalista y rebajar a sus asociados a la condición de meros ejecutores de su voluntad. La carrera de los armamentos, la política de las « posiciones de fuerza », la « guerra fría » han agravado seriamente la situación internacional.

Pero el desarrollo de los hechos ha demostrado que en el mundo actual los círculos monopolistas están muy lejos de gozar de una omnipotencia absoluta. El campo internacional del socialismo ejerce más y más influencia en la marcha de los acontecimientos. « Las fuerzas de la paz se han multiplicado notablemente debido a la aparición en la arena internacional de un

grupo de Estados pacíficos de Europa y Asia que han proclamado como principio de su política exterior la no participación en bloques... Debido a ello, en la arena internacional se ha formado una extensa « zona de paz », que comprende a los Estados pacíficos, tanto socialistas como no socialistas, de Europa y Asia. Esta zona abarca enormes extensiones del globo, en las que viven casi 1.500 millones de seres, es decir, la mayoría de la población de nuestro planeta. » Un factor que ejerce una honda influencia en los acontecimientos internacionales es la actividad poderosa desplegada por las amplias masas populares en defensa de la paz, contra el peligro de guerra. En este movimiento los Partidos Comunistas han demostrado ser los luchadores más enérgicos y consecuentes.

IMPORTANCIA EXCEPCIONAL DE LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA

En esta situación el problema de la unidad de la clase obrera, de sus sindicatos, de sus partidos políticos, comunista, socialista y otros, adquiere una importancia excepcional. No pocas calamidades del mundo actual se deben a que en numerosos países la clase obrera lleva largos años dividida. Hoy, la vida ha puesto al orden del día cuestiones que no sólo exigen la colaboración de todos los partidos obreros, sino que ofrecen posibilidades reales para lograr esa colaboración. La principal de estas cuestiones es conjurar una nueva guerra. « Si la clase obrera actúa como una fuerza organizada y unida y pone de relieve su firme voluntad, no habrá guerra... Los intereses de la lucha por la paz requieren que se dejen a un lado acusaciones recíprocas y se hallen puntos de contacto para elaborar, partiendo de ellos, las bases de la colaboración. Por cierto, es posible y necesario colaborar también con sectores del movimiento socialista que mantienen puntos de vista distintos a los nuestros en cuanto a las formas del paso al socialismo. En ellos hay muchos que se equivocan honradamente en este problema, pero no es un obstáculo para la colaboración ». Nosotros, agregó Jruschov, « estamos dispuestos a hacer todo lo necesario para aunar nuestros esfuerzos en la lucha por la noble causa de la defensa de la paz y de los intereses de los trabajadores ».

El informe se refiere más adelante a ciertos síntomas de lucidez que comienzan a aparecer en influyentes círculos occidentales. Es frecuente escuchar a personalidades burguesas declarar que en una guerra con armas atómicas « no habría vencedores ». No se atreven aún a confesar que tal guerra sería para el capitalismo, si se atreviese a descenderla, la tumba. Pero ya se han visto obligados a

reconocer que el campo socialista es la

cible.
 El informe de N. Jruschov analiza y profundamente el proceso de desmoronamiento del sistema colonial del imperio, hecho de enorme trascendencia en la historia del mundo. En los diez últimos años más de 1.200 millones de hombres —de la mitad de la población del globo— se han liberado de la dependencia colonial o semi-colonial. « La existencia de la Unión Soviética y demás países del campo socialista y su predisposición a dar en pie de igualdad y de mutua cooperación a los países poco desarrollados su progreso industrial representan un obstáculo para la política colonial. Los imperialistas no pueden ya considerar desde el punto de vista de la posibilidad de extraer beneficios máximos y se ven obligados, en sus relaciones con ellos, a hacer concesiones. »

LA LUCHA DE LA U.R.S.S. POR LA Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

N. Jruschov recuerda en qué dirección se ha desplegado la iniciativa pacífica de la Unión Soviética, que se ha convertido en un factor fundamental que ejerce una influencia enorme sobre la marcha de los acontecimientos internacionales. Gracias a los esfuerzos de los Estados y de los bloques pacíficos se ha logrado un cierto alivio de la tensión, lo que ha permitido la reunión de los jefes de gobierno de los cuatro grandes potencias en Ginebra. La U.R.S.S. ha hecho mucho para acercar las posiciones de las grandes potencias, tiene la palabra los EE.UU., Inglaterra, Francia, lo cual no significa que la Unión Soviética renuncie a hacer nuevos esfuerzos para aliviar la tirantez y consolidar la paz por el método de las negociaciones —dice Jruschov— debe ser el único que se utiliza para resolver los problemas internacionales ».

El informe del Comité Central examina las propuestas soviéticas sobre la seguridad colectiva en Europa y en Asia, la solución del problema alemán, sobre el desarme, una de las cuestiones más importantes para la vida de la humanidad. Toca la importancia que tendría el establecimiento de relaciones de amistad duraderas entre la U.R.S.S. y EE.UU. sobre la base de los cinco principios de la coexistencia pacífica. El camarada Jruschov se refiere a las relaciones entre la U.R.S.S. y otros países y declara: « Nuestro principio invariable es desarrollar y fortalecer las relaciones de amistad con todos los países que, como nosotros, a mantener la paz. Sus intereses coinciden con los nuestros en el punto de vista de que incluso en las actuales condiciones, cuando existen grandes posibilidades, no han sido agotadas, mucho menos, las posibilidades para mejorar las relaciones entre los Estados, especialmente entre Estados vecinos ».

Revisten en ese orden una gran importancia las relaciones culturales y políticas. A la consigna del bloque atlántico « armémosnos », la U.R.S.S. opondrá la consigna « comercieemos ».

LA COEXISTENCIA PACÍFICA

El camarada Jruschov aborda cuestiones de principio que determinan no sólo la marcha de los acontecimientos actuales, sino las perspectivas futuras. El principio leninista de la coexistencia pacífica de los Estados con regímenes sociales diferentes ha sido y sigue siendo la línea general de la política exterior de la Unión Soviética.

Este principio ha sido proclamado en los primeros años del Poder soviético. Se trata de una medida táctica, que se ha convertido en un principio básico de la política exterior soviética. (Pasa a la página 10)

Entre 1930 y 1955, el ritmo de crecimiento medio por año de la producción industrial ha sido:

En la U. R. S. S., del 12,3 %
 En Estados Unidos, del 3,3 %
 En Inglaterra, del 2,4 %
 En Francia, del 0,9 %

Si se comparan los 9 años anteriores a la guerra y los 9 años posteriores (o sea 20 años de desarrollo por así decir normal de la economía de los dos mundos), el ritmo medio de la producción industrial por año ha sido:

En la U. R. S. S., del 18 %
 En los EE.UU., del 2,8 %
 En Inglaterra, del 3,5 %
 En Francia, del 2,5 %

La economía socialista progresa pues a ritmos de 5 a 7 veces superiores a los de la economía capitalista.

En esta experiencia histórica descansa la profunda certidumbre de que en la competencia económica entre los dos sistemas, triunfará el socialismo.

(Datos tomados de la intervención de D. Chepilov.)

(Viene de la página 10.)

En la U.R.S.S. no hay ni clases ni grupos interesados en la guerra como medio para enriquecerse. La U.R.S.S. tiene toda la riqueza natural, las fuentes de materias primas que necesita. No tiene una necesidad de la guerra.

Los hechos desmienten todas las alegaciones imperialistas sobre la presunta agresión comunista.

Los ideólogos de la burguesía, tergiversando los hechos, mezclan premeditadamente las cuestiones de la lucha ideológica con las relaciones entre los Estados para presentar a los comunistas de la Unión Soviética como hombres agresivos.

Cuando afirmamos que en la emulación de los dos sistemas —el capitalista y el socialista— vencerá el sistema socialista, quiere decir, ni mucho menos, que la paz haya de ser conseguida por interacción armada de los países socialistas con asuntos internos de los países capitalistas. Nuestra seguridad en la victoria del comunismo se basa en que el modo socialista de producción tiene ventajas decisivas sobre el capitalista. Precisamente por las ideas del marxismo-leninismo prendada vez más en la conciencia de miles de seres en nuestro país y en las democracias populares. Tenemos confianza que todos los trabajadores de la Tierra vencerán de las ventajas que lleva consigo el comunismo y emprenderán, lo temprano, el camino de la lucha por la edificación de la sociedad socialista. En otros, que construimos el comunismo en nuestro país, nos pronunciamos resueltamente contra el desencadenamiento de la guerra. Siempre hemos afirmado y afirmamos que el establecimiento de un nuevo orden social en uno u otro país es asunto de los pueblos de esos países. Tal es nuestra posición, basada en la gran tradición marxista-leninista.

El principio de la coexistencia pacífica entra un reconocimiento internacional vez más amplio... « Y es lógico, en las condiciones actuales no existe salida. En efecto, sólo hay dos caminos: la coexistencia pacífica, o la guerra destructora de la historia. No hay ningún otro camino. »

LA POSIBILIDAD DE IMPEDIR LAS GUERRAS EN NUESTRA EPOCA

Millones de hombres de todo el mundo preguntan: ¿es inevitable una nueva guerra? Para responder a esa pregunta, los comunistas deben tener en cuenta los cambios históricos que se han producido durante las últimas décadas.

Hay una tesis marxista-leninista según la cual las guerras son inevitables mientras exista el imperialismo. Esta tesis fue superada cuando: 1) el imperialismo era un sistema que dominaba en todo el mundo. 2) « las fuerzas socialistas y políticas interesadas en la guerra eran débiles, no estaban organizadas suficientemente y no podían, por ello, obligar a los imperialistas a declarar la guerra. »

« El que haya o no guerra —dice el marxismo-leninismo— depende en gran medida de la relación de las fuerzas de clase, de las condiciones políticas, del grado de organización y la voluntad consciente de los hombres. Es más, en determinadas condiciones, la acción de las fuerzas sociales y políticas organizadas puede desempeñar un papel decisivo en esta cuestión. »

Con relación al período en que fué elaborada la tesis indicada, hoy —declara el camarada Jruschov— « la situación ha cambiado de manera radical. Ha surgido y se ha convertido en una fuerza poderosa el campo mundial del socialismo. Las fuerzas pacíficas no sólo tienen en la existencia de este campo apoyo moral, sino también una base material para impedir la agresión. Existe, además, un numeroso grupo de Estados, con una población de muchos centenares de millones de habitantes, que se pronuncian enérgicamente contra la guerra. En nuestros días ha pasado a ser una poderosa fuerza el movimiento obrero de los países capitalistas. Ha surgido y se ha transformado en un poderoso factor el movimiento de partidarios de la paz. »

En estas condiciones sigue en vigor, naturalmente, la tesis leninista de que, por cuanto existe el imperialismo, continúa existiendo también la base económica del surgimiento de las guerras. He ahí por qué debemos mantener la mayor vigilancia. « Pero las guerras no son fatalmente inevitables. Ahora existen poderosas fuerzas sociales y políticas que disponen de grandes medios para impedir el desencadenamiento de la guerra por los imperialistas y, si intentan iniciarla, dar a los agresores una réplica demoledora frustrando sus planes aventureros. Para ello es necesario que todas las fuerzas enemigas de la guerra per-

manezcan vigilantes y movilizadas, que actúen en frente unido y no amengüen sus esfuerzos en la lucha por el mantenimiento de la paz. Cuanto más enérgicamente defiendan los pueblos la paz, mayor será la garantía de que no haya una nueva guerra ».

El camarada Jruschov se refiere después a las formas de transición de los diferentes países al socialismo.

El informe del Comité Central examina después la situación interior de la U.R.S.S. (industria, transporte, agricultura, elevación del bienestar del pueblo soviético, fortalecimiento del régimen social y estatal soviético, desarrollo de la democracia socialista, reforzamiento de la legalidad soviética, etc.) y los problemas del Partido, incluidas las cuestiones de la labor ideológica.

En la conclusión de su informe, el camarada Jruschov declaró: « El País Soviético se encuentra hoy en un período de ascenso vertical. Hablando metafóricamente, nos hemos elevado a la cima de una montaña, a una altura desde la que se ven claramente las vastas perspectivas del camino que lleva a nuestra meta final, a la sociedad comunista... « El Estado Soviético se desarrolla y se robustece, levantándose como un potente faro que señala a toda la humanidad el camino de un nuevo mundo ».

LA LINEA POLITICA DEL COMITE CENTRAL APROBADA UNANIMEMENTE

La discusión del informe del Comité Central —en la que han intervenido 51 delegados— se ha desarrollado a un nivel de excepcional altura, ha demostrado la gran unidad del Partido, su confianza sin límites en el Comité Central. En nombre de 7 millones de comunistas, y de todos los trabajadores del país, el Congreso ha aprobado unánimemente la línea política y la actividad práctica del Comité Central.

En la discusión del Congreso han sido abordados los problemas de la situación internacional y de la lucha por la paz. Importantes intervenciones —como las de los camaradas Mikoyan, Chepilov, Suslov, etc.— han examinado las cuestiones de principio, sobre la coexistencia pacífica, sobre la posibilidad de impedir las guerras, sobre la transición al socialismo, planteadas en el informe del Comité Central.

Las intervenciones han subrayado los grandes éxitos alcanzados por la U.R.S.S. en el desarrollo de su economía socialista, las grandes perspectivas que se abren en la marcha hacia el comunismo. Los trabajos del Partido, del trabajo ideológico, etc., han merecido una gran atención.

El Congreso ha puesto de relieve la importancia del principio leninista de la dirección colectiva, infringido con frecuencia antes del XIX Congreso. Se ha manifestado de manera resuelta contra el culto a la personalidad y ha

esclarecido ampliamente la concepción marxista-leninista del papel de las masas y del individuo en la historia.

Después del informe de la Comisión Revisora Central del P.C.U.S., el Congreso abordó el tercer punto de su Orden del Día: el informe del camarada N. Bulganin sobre las Directrices del XX Congreso del P.C.U.S. para el VI Plan quinquenal de desarrollo de la economía nacional de la U.R.S.S. Los delegados han examinado a la manera bolchevique leninista, con un gran sentido práctico, con una gran riqueza de iniciativas, las Directrices cuyo cumplimiento fortalecerá el poderío económico del Estado Soviético y elevará consi-

derablemente el nivel material y cultural de la población.

Todas las labores del Congreso han transcurrido en un ambiente de extraordinario entusiasmo político. Los delegados intercambian experiencias de su trabajo económico, de su actividad de Partido, critican los defectos, y proponen de relieve las posibilidades existentes para un nuevo y potente ascenso de la U.R.S.S.

El XX Congreso ha confirmado que el P.C.U.S. está hoy más unido que nunca; su unidad tiene como base la unidad moral y política de la sociedad soviética y los principios incommovibles del marxismo-leninismo.

ELECCION DE LOS ORGANOS DIRIGENTES DEL P.C.U.S.

En su última sesión, el Congreso ha elegido a los organismos centrales del Partido. Los miembros del Comité Central han sido elegidos por unanimidad, en medio de grandes ovaciones. El nuevo Comité Central, en su primera reunión ha elegido el siguiente Presidium del Comité Central:

Miembros titulares : N. Bulganin, K. Vorochilov, L. Kaganovich, A. Kiritchenko, G. Malenkov, A. Mikoyan, V. Molotov, M. Pervujin, M. Saburov, M. Suslov, N. Jruschov.

Miembros suplentes : G. Jukov, L. Brejniev, N. Mujitdinov, D. Chepilov, E. Furtseva, N. Chvernik.

Ha elegido asimismo el Secretariado del Comité Central, compuesto por los camaradas:

N. Jruschov, primer secretario, A. Aristov, N. Beliciev, L. Brejniev, P. Pospelov, M. Suslov, E. Furtseva, D. Chepilov.

LA POSIBILIDAD DE UTILIZAR LA VIA PARLAMENTARIA COMO UNA DE LAS FORMAS DE PASO AL SOCIALISMO

Por
VICTOR VELASCO

Entre las aportaciones hechas por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética al caudal de la teoría marxista-leninista, en el curso del XX Congreso, destacase por su importancia la tesis desarrollada por el camarada Jruschov sobre las formas de paso de diferentes países al socialismo, y, concretamente, la posibilidad que surge en algunos de ellos de pasar del capitalismo al socialismo utilizando la forma parlamentaria, mediante la transformación del parlamento de órgano de la democracia burguesa en instrumento efectivo de la voluntad popular.

Surgida esta perspectiva de los cambios radicales producidos en la arena internacional, como resultado de la salida del socialismo de los marcos de la U.R.S.S. y su transformación en un sistema mundial, ella vino a confirmar, una vez más, la genial previsión leninista acerca de la diversidad de formas que habrían de surgir en el paso de los distintos países al socialismo.

En vísperas de la Revolución de Octubre Lenin escribía:

« Todas las naciones llegarán al socialismo, eso es inevitable; pero no llegarán de la misma manera; cada una de ellas aportará su originalidad en una u otra forma de democracia, en una u otra variante de la dictadura del proletariado, en uno u otro ritmo de transformaciones socialistas de los diversos aspectos de la vida social. No hay nada más misero desde el punto de vista teórico y más ridículo desde el punto de vista práctico que, « en nombre del materialismo histórico », dibujarse el futuro en esta cuestión con un sólo color grisáceo: eso sería una mamarrachada y nada más ».

Efectivamente, sería un pobre concepto marxista del desarrollo histórico el pensar que países de diferente estructura económico-social, cada uno con sus propias particularidades, van a pasar al socialismo bajo las mismas formas en diferentes condiciones históricas concretas. La práctica social que destacó la forma soviética de reconstrucción de la sociedad sobre cimientos socialistas en la sexta parte del mundo y más tarde la forma democrática-popular en toda una serie de países de Europa y Asia, con sus propias peculiaridades en cada uno de ellos, destaca hoy la perspectiva de la posibilidad de utilizar la vía parlamentaria como una de las formas de paso al socialismo en ciertos países.

Por supuesto, el elemento decisivo para el surgimiento de esta forma de transición de la vieja a la nueva sociedad que elude la guerra civil y crea condiciones más favorables para la transformación socialista de la sociedad es la existencia de la U.R.S.S. y del campo socialista. Hablando ya en 1921 de la influencia benéfica ejercida por la R.F.S.S.R. en el paso de los pueblos de Transcaucasia al socialismo, Lenin decía:

« Nosotros fuimos los primeros en abrir brecha en el capitalismo mundial. La brecha está abierta. Nos defendimos en una guerra furiosa, sobrenatural, dura y difícil, terriblemente atormentadora, contra los blancos, los socialrevolucionarios y los mencheviques apoyados por la Entente con su bloqueo y ayuda militar. Vosotros, camaradas comunistas del Cáucaso no tenéis necesidad de abrir brecha, hace falta que sepáis crear lo nuevo con gran perseverancia y tacto utilizando la situación internacional de 1921 favorable a vosotros.

¡Y Europa y el mundo entero en 1921 ya no es igual que en 1917-18!

Si la Europa de 1921 y el mundo de 1921 ya no eran iguales a los de 1917, gracias a la existencia de la U.R.S.S., ¿qué decir de 1956 con relación al año memorable de la Revolución de Octubre?

En aquellas condiciones históricas la guerra civil se hizo inevitable. Y no porque los

bolcheviques la quisieran, pues sabido es que en abril de 1917 Lenin preveía la evolución pacífica de la revolución rusa mediante la conquista de la mayoría en los Soviets, sino porque las fuerzas contrarrevolucionarias de la sociedad rusa, apoyadas por el imperialismo mundial, recurrieron a la violencia pensando contener por medio de ella la marcha inexorable de la historia.

Violencia y revolución son dos cosas diferentes que no se pueden confundir. La clase obrera y su vanguardia comunista no son partidarias de la violencia por la violencia. Desde luego, las clases dominantes no ceden jamás voluntariamente el Poder, mas el grado de violencia implícito en las formas de lucha no depende tanto de la clase obrera y su vanguardia comunista como de las clases explotadoras. En todo caso, la esencia del Poder de la clase obrera y de su vanguardia, *cuya dirección política es imprescindible para pasar al socialismo*, no reside principalmente en la violencia, sino en su organización y disciplina. La violencia es un medio, mas no un fin. El fin de la revolución socialista es la socialización de los medios fundamentales de producción, la destrucción de la división de la sociedad en clases, hacer trabajar a todos los miembros de la sociedad, liquidar la base social de la explotación del hombre por el hombre. Y este fin, que representa la revolución más grande que registra la historia, se puede alcanzar por diversas formas, inclusive por la parlamentaria.

Y es que hoy, las condiciones históricas son muy diferentes a las de aquel entonces. El sistema socialista salido ya a la escala mundial y en el que viven más de 900 millones de personas despliega el caudal de sus inagotables recursos y energías a un ritmo cada vez más grandioso frente al sistema capitalista disminuido, caduco y maltrecho que sumido en el marasmo de su crisis general, cada vez más profunda, marcha irremisiblemente hacia nuevas crisis económicas y conmociones sociales. En estas condiciones la superioridad manifiesta del socialismo sobre el capitalismo aparece con claridad meridiana a los ojos de millones y millones de trabajadores, que a lo largo y a lo ancho del mundo abrazan la idea del socialismo que se transforma en un irresistible polo de atracción de la humanidad avanzada y progresiva.

Así, surge la posibilidad real para la clase obrera de agrupar en torno suyo a la mayoría trabajadora del país y de asegurar el paso de los medios fundamentales de producción a manos del pueblo, en el curso de un proceso que el camarada Jruschov describe de la siguiente manera:

« Los partidos burgueses de derecha y los gobiernos formados por ellos quiebran con creciente frecuencia. En estas condiciones, la clase obrera, uniendo en torno suyo a los campesinos trabajadores, a los intelectuales, a todas las fuerzas patrióticas, y dando una réplica decidida a los elementos oportunistas, incapaces de renunciar a la política de conciliación con los capitalistas y terratenientes, puede derrotar a las fuerzas reaccionarias, antipopulares, conquistar una sólida mayoría en el parlamento y transformarlo, de órgano de la democracia burguesa, en instrumento de la verdadera voluntad popular...

La conquista de una sólida mayoría parlamentaria que se apoye en el movimiento revolucionario de masas del proletariado, de los trabajadores, creará para la clase obrera de algunos países capitalistas y antiguas colonias condiciones que garantizarían la realización de transformaciones sociales radicales ».

Está claro, que la cuestión de la posibili-

dad del desarrollo pacífico de la revolución en diversos países no se puede considerar en ningún caso con el reformismo. Este no consigue ciertas concesiones del capitalismo sin poner jamás en tela de juicio la esencia de su sistema explotador, mientras la revolución socialista, pacífica o no, quiera de sus formas, tiende a destruir el capitalismo.

A nadie se le puede escapar la importancia que tiene la cuestión de la posibilidad de transformaciones sociales para el desarrollo posterior de los pueblos en un país como el nuestro tras una guerra impuesta al pueblo por las fuerzas sociales reaccionarias, éstas venronarse el Poder surgido de la sublevación de la intervención extranjera a fin de impedir el avance democrático pacífico y aparecer de nuevo con singular fuerza sobre el tapete nacional los grandes hechos históricos, que solamente puede resolver el pueblo bajo la dirección política de la clase obrera en los marcos de un régimen democrático.

La conciencia del fracaso y de la posibilidad de una guerra criminal desahogado el franquismo, responsable del avasallamiento del Estado español, de la ruina y decadencia nacional, del envilecimiento y corrupción que impera en la vida oficial, más bien pareciera una repugnante necesidad de la desmoralización a amplios sectores de la burguesía y de otras fuerzas reaccionarias, que se apartan y reniegan del franquismo, que desean un cambio del orden de cosas, pero que no terminan por pasar a la lucha abierta y decidida contra el régimen por temor de que su derrocamiento entrañe una especie de Noche de San Lomé para los burgueses españoles.

Esta aberración es cultivada por la rilla franquista, que descompuesta y de la inmensa mayoría de nuestra nación viene jugando a fondo, y no sin éxito, cierto, la carta de « franquismo o muerte », atribuyendo a la clase obrera y a las fuerzas democráticas del país la idea de guerra civil y la revancha, cosas que se atribuyen artificialmente a su caída. Ello, no constituye una burda superchería; pues el mundo anhela en España la caída del régimen de la camarilla franquista, excepto ella misma, desea un nuevo orden de cosas para la Patria, que no es sino la caída de la franquista. La fuerza de los obreros, de los campesinos, de los intelectuales, de la burguesía nacional, de las fuerzas de oposición que se enfrentan a la camarilla es tal, que ésta puede ser derrocada por la voluntad combativa del pueblo organizado bajo una misma bandera por la restauración de las libertades democráticas y el rescate de la soberanía nacional.

Partidario del desarrollo democrático de nuestro país, el Partido Comunista estableció en su Programa su firme propósito de acatar el veredicto del pueblo en elecciones constituyentes libres y democráticas, y a esta norma atendrá su conducta, y a esta norma se atienen el resto de las fuerzas democráticas de nuestro país, es muy probable que la caída del franquismo y al establecimiento de un régimen democrático en España transcurra un período pacífico de desarrollo del cual nuestro Partido, comprometido a las normas democráticas, luchará política e ideológicamente por la unidad de la clase obrera y la conquista de la voluntad del pueblo trabajador para, apoyado en la voluntad de la mayoría del país, realizar las transformaciones democráticas que nuestra nación necesita para superar su atraso, a la altura de los países democráticos de Europa, y seguir su avance por las vías del desarrollo abiertas por la existencia de un sistema socialista mundial en construcción.